Waldeinsamkeit

La agudeza alemana para dar nombres a sensaciones concretas es sobrecogedora. Una sola palabra, delimita lo que en castellano apenas podemos expresar con una frase y casi mejor aclararíamos en un poema. Sentirse en unidad con la Naturaleza estando en soledad en el bosque: Waldeinsamkeit. Una de estas palabras alemanas con un significado tan denso que parece que pese cien toneladas y que lleve dentro a Schiller, a Novalis e incluso a Heidegger en una suerte de carruaje bizarro.

Irene Cruz (Madrid, 1987) ve el bosque con un filtro similar al de los románticos alemanes del Siglo XVIII, un lugar de contemplación, de luces y sombras, de senderos que guían al descanso de los claros o al aislamiento de la frondosidad. Sin duda, volver al bosque, sumergirnos en su tranquilidad es un acto primitivo que nos hace ganar consciencia del propio cuerpo y de la unidad de éste con la Naturaleza que le rodea. La calma del bosque agudiza los sentidos, entumecidos por la avasalladora cantidad de datos sensibles que proporciona el entorno urbano. Aunque no los hace más fiables, es una calma un poco de mentira, un poco tensa. En cualquier momento la rompen sonidos y sombras que se interpretan de maneras inesperadas. La imaginación vuela ante la llamada de lo que pudiera ser un ave, ante el crujir de las hojas bajo nuestros pasos, ante el viento entre las ramas o incluso ante nuestra respiración acelerada. Del mismo modo, la pieza sonora de Alan Gleeson (Dublín, 1975) reinterpreta los sonidos recogidos en entornos naturales, los eleva y desdobla dándoles significados nuevos y personales.

La composición de Irene Cruz es una metáfora de la alianza del "encontrado nuevo yo" con la Naturaleza explicando la complejidad de *Waldeinsamkeit* sin usar ni siquiera una sola palabra, solo con imágenes y gestos. La soledad del bosque propicia el encuentro con el yo trascendente e Irene Cruz se abraza a él en acto de cándido agradecimiento. Mientras, una mano se hunde en la hiedra y la otra agarra el propio cuerpo. Sintiendo la diferencia y sintiendo la unión.